

El Campo

SEMANARIO DE INFORMACIÓN Y DE FOMENTO AGRÍCOLA.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Totana un mes: 40 céntimos.—Fuera TRIMESTRE: 1'25 pesetas.
Esquelas, anuncios y comunicados a precios convencionales.

La correspondencia al Director

NO SE DEVUELVEN

LOS ORIGINALES

Copiamos a continuación un artículo publicado en «El Liberal» de Murcia que por su contenido lo creemos de tanta actualidad como en el día de su publicación.

D. Juan de la Cierva

La neutralidad de España es cosa que preocupa ya a muchos españoles. ¿Pero qué neutralidad es esta que va tomando todos los caracteres de la pasividad, de la indolencia, de la muerte? Seamos neutrales en cuanto a no ayudar con las armas en la mano a uno o a otro contendientes; está bien; esto es lo que quiere en su inmensa mayoría el pueblo español. Pero el ser neutrales no quiere decir que seamos pasivos. Cuando todo el mundo es presa de una actividad enorme, España dormita en brazos de un gobierno muy bondadoso, honrado y muy sesudo.

Nuestros obreros sin trabajo, nuestro comercio quebrantado, nuestra industria languideciendo, nuestra exportación y nuestros campos arruinándose, y mientras tanto nuestra gran facundia intelectual y nuestro corazón siempre esforzado, el alma nacional, en suma, dividida en francófilos y germanófilos, dando verdaderas ba-

tallas intelectuales en plazas y cafés, en círculos y reuniones. ¡Muy natural! es la actividad de un pueblo que no se encauza; son fuerzas perdidas, energía que se exterioriza. ¿Pero qué hacen los nueve ministros de la corona? Discernir sosegadamente, y esperar que el tiempo obre. ¿Pero qué hacen tantos miles de empleados en los ministerios? Fumar durante cuatro horas en la oficina un tabaco malo y enervante.

Sigamos siendo neutrales, pero seamos activos y emprendedores para buscar nuestro provecho propio, y para laborar en pro de los intereses generales de la humanidad.

Mientras nuestros prójimos guerrear, hagamos nosotros comercio, hagamos industria; ocupemos a nuestros obreros que huelgan y que tendrán que emigrar para dejar en otros países el fruto de su trabajo; conviertanse en efecto útil esas energías de francófilos y germanófilos, que por estar ociosas, chocan y se desvirtúan entre sí. Ayudemos a «ambos contendientes» en todo aquello que tiene, como inspiración, la caridad, y como fin, el bien de nuestro prójimo, sea quien fuere; y preparémonos para, en llegando el caso y dentro de la corrección más exquisita, prestarles los buenos oficios de «amigables componedores». Y hagamos todo esto con conciencia de nuestro valer, con la cortés energía que

es necesaria para que se nos reconozca nuestro mérito. Por el camino que vamos saldremos de esta tremenda contienda más anulados que estábamos antes.

Y al pensar en estas cosas se recuerda siempre con agrado la gestión de un ministro murciano que reformó interiormente la vida del Ministerio de la Gobernación, que dictó sabias disposiciones sociales, que creó una policía a la europea, que organizó los servicios sanitarios de la península, que laboró constantemente por los intereses públicos. Recientemente se ha encomiado mucho por toda la prensa la conducta del Ministerio de la Guerra inglés porque en las actuales circunstancias duerme en el Ministerio. Si preguntáis en el Ministerio de la Puerta del Sol os dirán que D. Juan de la Cierva, en circunstancias anormales, dormía allí cuando no pasaba toda la noche trabajando.

F. M. MUÑOZ PALAO

Totana 12 de octubre de 1914

IDEAL CIENTÍFICO DE LOCOMOCIÓN

¿Cómo no aceptar la invitación de escribir en periódico como este, alma de la patria chica tan querida para mi, si lo hago en otros varios?

Se que los artículos científicos, *mi especialidad*, como no sean muy amenos, difícilmente llaman la atención.

¿De qué hablaré que os interese?

Me sugiere una idea, nacida quizás del planton que en una estación vecina me hizo soportar.

El tren.

Ese elemento de vida tan difundido en las naciones civilizadas y que tan irregulares servicios presta a nuestro pueblo.

Quien no ha visto a este monstruo de hierro y fuego arrastrarse velozmente, rechinando sobre sus propios goznes, y con esa respiración fatigosa de humo sucio y molesto.

Ahí, todo es materia: todo tosco.

Las ruedas, la caja de fuego, la caldera, el sistema de centenares de tubos, la chimenea, etc. etc. Una fábrica completa ambulante.

En el siglo actual, parece que no debía existir una fuerza tan burda y prosaica como esta.

¿No os ha causado alguna vez lástima oír el áspero chirrido de los frenos al bajar una pendiente, como delatador de una energía que se pierde?

¡Cuánto trabajo despilfarrado!

Veamos el ideal que con el tiempo puede ser una realidad.

sia y sus campanas debiéndose esperar de su benéfico y piadoso corazón continúe su generosidad reparando también y haciendo de nuevo toda clase de ornamentos, que por la escasez de las rentas de la fábrica era preciso recojer; todo lo cual tendrán presente los referidos tenientes de cura para hacerlo presente a S. M. E. a que también contribuirá Su Merced exponiéndole la grave obligación que tiene a ello como único perceptor de diezmos».

«En cuyo estado volvió a hacer igual oración al SSmo. Sacramento y se retiró dicho Señor con el mismo acompañamiento y repique de campanas a las casas de su estancia. Y para que todo conste lo firma Su Merced y yo el Notario en fé de ello».

Pila bautismal

«En este estado y habiéndose advertido haberse quedado por olvido sin expresar haberse visitado la pila bautismal, se advierte se visitó y encontró con la mayor indecencia, mediante a ser la pila una zafa de labarse las manos, suelta, encima de una mesa y la bomba de barro de ollas. Por tanto, mandó su Merced que el mayordomo fabriquero recurra inmediatamente al Admor. de esta Real Encomienda, que según noticias tiene Su Merced, ha de costear una pila de piedra y bomba correspondiente, haciéndole presente que se ha prevenido en esta santa visita por dicho Señor visitador, que por todos los medios posibles se efectúe la obra de dicha pila y bomba, lo que también el mismo Señor le hará presente, para que en caso de no acceder a su construcción se tomen las providencias necesarias. Así lo acordó y firmó Su Merced de que también doy fé—Dr. Don Fernando Vélez—Ante mi Blás Aznar».

este presente año se ha formado por Don Alonso Sánchez Martínez, cura teniente de dicha parroquia, para el cumplimiento de iglesia por el tiempo pascual, y habiéndola reconocido y numerado las casas que hay en dicha villa, sus cortijos y término, se compone de 287 casas, que en ellas viven familias numeradas las personas que en dicha parroquia cumplen con la Iglesia así por comunión como por confesión, se componen de 1323 personas. Y para que conste doy la presente que signo y firmo en Aledo a 15 días del mes de Julio de 1761 años—Signado—Don Joseph Clemente»

Obras de reparación costeadas por el Rey de Etruria.—Torres y campanas.

Terminado el expediente se procedió a recaudar fondos y a copiar materiales en lo que se invirtieron no pocos años. Comenzadas las obras, se llevaron con tal lentitud, por falta de numerario, que no seterminaron hasta 1804, gracias a la generosidad del entonces Comendador y Rey de Etruria, Don Carlos Luis de Borbon que costeó las obras, según todo puede verse en la siguiente diligencia de Vista. «Estando en su audiencia el Señor Doctor Don Fernando Vélez de la Cámara, del hábito de Santiago, electo capellan de honor de S. M., cura, vicario y visitador general de la villa de Totana y las demás de su partido por autoridad apostólica y real, en esta de Aledo de su comprensión, hoy que se cuentan 2 de Septiembre de 1804, hospedado en la casa propia de Don Francisco José Romera Andreo, presbítero y teniente vicario de las mismas villas; siendo como entre ocho y nueve de esta mañana, concurrieron a ella los Señores de que se compone el Concejo, Justicia y Regimiento de esta expresada villa de Aledo, y así mismo Don Juan Andreo